

TIEMPO DE NAVIDAD DIOS ENTRE NOSOTROS



LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA y JOSÉ Fiesta

MOTIVACIÓN INICIAL

Hermanos y hermanas:

En este domingo celebramos a la Sagrada Familia de Nazaret, en la que Dios quiso aprender a vivir como uno de nosotros.

En el hogar de Jesús, María y José descubrimos que la familia es espacio de amor, cuidado, escucha y fe compartida.

Al iniciar esta Eucaristía, presentemos al Señor nuestras familias, con sus alegrías y dificultades, y pidámosle que Él sea el centro de nuestros hogares.

ACTO PENITENCIAL

Señor Jesús, que santificas la vida familiar con tu presencia, Señor, ten piedad.

Cristo Jesús, que creces en un hogar donde se vive la obediencia y el amor, Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, que nos enseñas a construir hogares según el corazón de Dios, Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra que escucharemos hoy nos muestra que la fe se vive en lo cotidiano del hogar.

Nos invita a cultivar relaciones basadas en el respeto, la escucha y el cuidado mutuo, a descubrir que Dios actúa en medio de la vida familiar, incluso en las dificultades, y a crecer juntos en sabiduría, amor y fidelidad.

Escuchemos con atención, dejando que esta Palabra ilumine nuestras familias.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en Dios, que quiso habitar en una familia humana, elevemos nuestras súplicas diciendo:

Bendice nuestras familias, Señor.

Por la Iglesia, para que acompañe con cercanía y esperanza a las familias en sus diversas realidades, OREMOS.

Por las familias que viven momentos de dificultad, división o sufrimiento, para que encuentren apoyo, reconciliación y fortaleza, OREMOS.

Por los niños, jóvenes y adultos mayores, para que sean valorados, escuchados y cuidados en el seno de sus familias, OREMOS.

Por nuestra comunidad parroquial y por cada una de nuestras familias, para que nuestros hogares sean escuelas de fe, servicio y amor solidario, OREMOS.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Al presentar el pan y el vino, ofrecemos también nuestra vida familiar:

nuestros hogares, nuestro trabajo, nuestras preocupaciones y esperanzas.

Que el Señor reciba estos dones y nos ayude a construir familias donde Él sea siempre bienvenido.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Jesús, que creció en una familia humana, se nos entrega ahora como alimento de vida.

Al recibirlo, pidámosle que fortalezca nuestros vínculos, sane nuestras heridas

y nos ayude a vivir en nuestros hogares el amor que nace de Dios.